

«Líderes intermedios»: una experiencia educomunicativa en el aula virtual

Sara Osuna-Acedo
Directora de la Cátedra Paulo Freire de Educomunicación

Referencia de este artículo

Osuna-Acedo, Sara (2023). «Líderes intermedios»: una experiencia educomunicativa en el aula virtual. En: *adComunica. Revista Científica de Estrategias, Tendencias e Innovación en Comunicación*, nº 25. Castellón de la Plana: Departamento de Ciencias de la Comunicación de la Comunicación, 335-338. DOI: <http://dx.doi.org/10.6035/adcomunica.7073>.

La figura de los «líderes intermedios» se conforma durante la investigación llevada a cabo en el proyecto europeo «*Elearning, Communication and Open-Data*» (ECO) que coordiné desde la UNED con veintidós *partners* de nueve países diferentes. Junto con la profesora e investigadora Carmen Marta-Lazo, se llegó al constructo líderes intermedios como propuesta educomunicativa para entornos virtuales, teniendo en cuenta la importancia del modelo comunicativo inserto en cualquier acción educativa. Se constató que el modelo conectivista del aprendizaje llevado a cabo, y descrito más abajo, debía estar íntimamente relacionado con un modelo comunicativo bidireccional y horizontal en el aula virtual. El alumnado, como líder intermedio, debe tener la posibilidad de empoderarse e implicarse activamente en esta forma de comunicación para la correcta construcción de su aprendizaje.

Durante la investigación, los líderes intermedios se analizaron desde el entorno de la educación virtual en sMOOC de ECO, donde el que estudiantado voluntario ejerció un rol determinado dentro del curso. Los resultados concretos se publicaron en la Revista Comunicar en 2018. La fundamentación teórica se basa en

conseguir el empoderamiento del alumnado y aumentar el compromiso con su propio aprendizaje y con el aprendizaje de sus compañeros y compañeras a través de interacciones internas. Se trata de construir y aplicar un modelo pedagógico innovador para la formación de *influencers* de aprendizaje entre el alumnado en el aula virtual.

En este sentido, impregnamos con la filosofía educ comunicativa el proceso de enseñanza aprendizaje, donde el diálogo y la participación son los protagonistas. Asimismo, la concepción del curso es totalmente abierta rompiendo, de alguna manera, los muros de la institución educativa para impregnar las redes sociales con los contenidos estudiados.

La experiencia se está llevando a cabo a partir de entonces en la asignatura «Comunicación y educación» de los grados de Educación Social y Pedagogía de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED). Se trata de una asignatura que tiene entre 2.500 y 3.000 estudiantes al año y que, por su complejidad, la estrategia de líderes intermedios aumenta la implicación del estudiantado. Al principio del curso, se les propone formar parte del equipo de líderes intermedios con las siguientes funciones: dinamización de los foros y redes sociales de la asignatura a través del *hashtag* correspondiente, servir de enlace entre profesorado y alumnado para dudas u otras cuestiones de funcionamiento de la asignatura, participar en las clases en directo semanales focalizando dudas y presentando contenidos, etc. Lo importante es que estas funciones en la asignatura implican la toma de decisiones continua del alumnado y nunca se lleva a cabo de forma directiva desde el equipo docente.

El concepto de líderes intermedios tiene puntos de conexión con la filosofía de Paulo Freire, uno de los educ comunicadores más representativos de todos los tiempos. Este autor era muy crítico a la hora de analizar las relaciones existentes dentro del aula tradicional y veía un gran problema de deshumanización, ya que se estaba perdiendo la esperanza y la autoestima en el alumnado y se estaban generando actitudes destructivas generalizadas, donde se llevaba a cabo una educación bancaria. En su libro *Pedagogía del Oprimido*, veía una domesticación del alumnado, como clase oprimida, por parte del profesorado, como clase opresora, produciéndose necesariamente una sensación de inferioridad, de necesidad de obediencia e incluso de culpabilidad y vergüenza. Para Freire el gran problema era que el estudiantado perdía conciencia crítica, imaginación y capacidad de innovación, así como su capacidad de análisis, ya que estaba inmerso en la cultura del silencio. Por el contrario, Freire aboga por la educación dialógica, donde los individuos debemos estar inmersos en situaciones problemáticas reales y se tiene que producir un diálogo abierto, franco y permanente en el aula. Precisamente, él abogaba por lo que llamaba *Pedagogía de la Pregunta*, qué es lo contrario a *Pedagogía de la Respuesta* de la enseñanza tradicional. A los líderes intermedios se les pide empoderamiento, capacidad de crítica, relaciones intercreativas y el cuestionamiento continuo de su

proceso de enseñanza y aprendizaje. Los líderes intermedios van a tener la autonomía suficiente dentro del aula como para dinamizar desde su posicionamiento su propio aprendizaje y el aprendizaje de los demás, por lo tanto, van a estudiar de una forma diferente y ser corresponsables de cuestiones generales del aula que siempre fueron ignoradas en la enseñanza tradicional.

Asimismo, en la figura del líder intermedio no podemos dejar de reflexionar sobre las directrices que Pierre Lévy nos aporta respecto al uso de las tecnologías digitales en el aula. Para este autor, la cultura actual exige la integración de las tecnologías digitales en los entornos educativos con el fin de que la ciudadanía aprenda a diseccionar los símbolos culturales de su época. Él reflexiona acerca del espacio ubicuo, continuo y con gran cantidad de información que rodea a la ciudadanía, que exige a la escuela que forme en las competencias oportunas a su alumnado. Para Lévy, la institución escolar tiene un matiz social muy importante, puesto que debe enseñar un aprendizaje abierto interconectado y la reflexión que se haga desde su seno no solo tiene que ser física en el aula, sino también virtual en espacio digital. En la escuela debe estar representada la vida real y debe trabajarse la inteligencia emocional y social. La ciudadanía escolar de la Netmodernidad (Osuna Acedo, 2009) aprende tanto del entorno escolar como de la escuela social de la infoesfera, donde con su teoría de la Inteligencia Colectiva, todas las personas somos capaces de actuar a modo de cerebro común y llevar a cabo un aprendizaje colaborativo en red. Este autor hablaba de que toda la información está interconectada y que las personas se interrelacionan en la memoria colectiva de la infoesfera ubicua. Aplicando los principios de Lévy a los líderes intermedios, estos tienen que aprender a ser bibliotecarios en la sociedad red y saber utilizar las herramientas de análisis de datos que tenga a su alcance para construir su propio conocimiento. Los líderes intermedios trabajan para repensar la información que le llegue desde el entorno postdigital en el que viven. Son capaces de trabajar a lo largo de toda la asignatura con las herramientas intelectuales a su alcance para juzgar por sí mismos y ser autónomos en el entorno en el que te les toca vivir y aprender. Los líderes intermedios llevan a cabo una nueva alfabetización para el siglo XXI relacionada con la conexión de datos que hablaba Lévy y una disciplina intelectual relativa a cómo se relacionan con los datos y a las nuevas formas de colaboración en un espacio de enseñanza y aprendizaje. Saben seleccionar las fuentes relevantes y saben recibir e interpretar los datos conseguidos en la asignatura. En este sentido, el análisis crítico que hacen los líderes intermedios de la información es muy importante. Solo cuando aprenden a entender las fuentes de la información de forma crítica pueden ser capaces de participar en la inteligencia colectiva que hablaba Lévy. Aun sabiendo que no es fácil relacionar la participación y la inteligencia colectiva, se ha demostrado que los líderes intermedios son capaces de construir su conocimiento con una dimensión comunicativa y moral, donde se hacen responsables y son conscientes de las acciones llevadas a cabo y que formarán parte de la memoria común, dentro y fuera de la asignatura.

Por último, es necesario nombrar a otro autor muy representativo en la filosofía de los líderes intermedios, George Siemens, padre de la teoría conectivista del aprendizaje para la era digital. Siemens recoge en su teoría la importancia de las tecnologías digitales que han reorganizado la forma en la que vivimos, nos comunicamos y aprendemos. Este autor pone sobre la mesa que el aprendizaje es un proceso continuo y durante toda la vida, con lo que es necesario que el estudiantado adquiera durante su proceso de enseñanza y aprendizaje obligatorios las competencias necesarias para este fin.

A su vez, también es necesario que se enlace el aprendizaje individual y el aprendizaje organizacional, lo que implica la autonomía y la comprensión de dónde encontrar el conocimiento requerido. Siemens afirma que la inclusión de la tecnología y la identificación de conexiones como actividad de aprendizaje se hacen imprescindibles. Por ello, los líderes intermedios deben tener la habilidad de formar conexiones entre fuentes de información y crear patrones de información útiles para su construcción del conocimiento. Los líderes intermedios se mueven entre las teorías del caos, las teorías de redes, la complejidad y la autoorganización, que son elementos a tener en cuenta en el proceso de enseñanza y aprendizaje. La distinción entre información útil e importante y no importante resulta vital para los líderes intermedios y, siguiendo la teoría conectivista de Siemens, deben entender que el aprendizaje y el conocimiento dependen de la diversidad de opiniones, deben crear conexiones a nodos, teniendo en cuenta que el mantenimiento de las conexiones es necesaria para facilitar el aprendizaje continuo. Asimismo, deben generar la habilidad de crear conexiones entre ideas y contexto y la toma de decisiones que llevan a cabo los líderes intermedios es un proceso de aprendizaje en sí mismo.

Las investigaciones que dieron como resultado este constructo de los líderes intermedios, nos demuestran que esta experiencia es un salto cualitativo superior al de las experiencias de mentoría en el aula. Los resultados también nos demuestran que los líderes intermedios obtuvieron calificaciones elevadas en la asignatura. El verdadero reto de la figura del líder intermedio es activar el conocimiento adquirido a través de las distintas actividades del aula virtual con el resto de los compañeros y compañeras, así como generar la habilidad de conectarse con fuentes que corresponden a lo que se requiere en cada una de las situaciones de la asignatura. El aprendizaje ha dejado de ser una actividad interna e individual para convertirse en una actividad de colaboración, participación e implicación con el entorno de enseñanza y aprendizaje.

Referencias

Osuna Acedo, Sara (2009). Didáctica y espejismos de las plataformas virtuales. En: *Educação e Cultura Contemporânea*, vol. 6, nº13. Río de Janeiro: Universidade Estácio de Sá, 23-34.